

SE BUSCAN VALIENTES

Hola, soy Alejandro y te voy a contar mi historia, pero esta historia no solo va sobre mí, sino también de acoso escolar.

Y no, yo no soy el que fue acosado, bueno más o menos, lo digo porque yo ...

Fui el acosador, y es algo que no quiero recordar. Empecemos por mi infancia, todo empezó, cuando yo tenía 12 años.

Yo era el más gamberro de mi colegio y mis colegas y yo, nos dedicábamos a hacer travesuras, lo recuerdo como si fuese ayer. Recuerdo que una vez, nadamos en el río con la ropa puesta.

¡Ja, ja, ja! Fue tan divertido. Pero en fin, un día ocurrió algo que cambió mi forma de ver las cosas.

Vino al colegio una chica nueva, su nombre era Sandra, y era tan tímida que cuando se presentó en la clase, se puso tan nerviosa, que le salía tartamudeos.

-H-ho-hola s-soy Sa-Sandra t-ten-tengo 12 a-años y e-espero ha-hacer-hacerme a-amiga de to-todos vo-vosotros.-

Yo cuando la oí me puse a reír a carcajadas, ella era para mí la chica más estúpida que había visto en toda mi vida. Y todos hicieron lo mismo que yo, haciendo que la chica se sintiera más avergonzada.

En el recreo acababa de quitarle la comida a un niño y mis amigos y yo nos pusimos a contarle chistes de lo feo que era el niño. Entonces fue cuando vi a la chica nueva, ella se encontraba sola, las chicas no querían ni jugar con ella, ni charlaban con ella. Entonces les propuse a mis colegas a molestarla y ellos estuvieron de acuerdo conmigo.

Nos dirigimos hacia ella y empezamos a lanzarle piedrecillas y a insultarla y podía ver como su cara llena de soledad, cambió a una de miedo, entonces ella salió corriendo, y les dije a mis amigos:

-¡Qué no escape!- Y salimos corriendo siguiendo a Sandra, entonces ella se escondió en el baño. Y tuvimos que esperar a que saliera, pasaron los minutos y sonó el timbre.

Pero resultó que en clase me sentaba detrás de ella y aproveché el momento y le tiré del pelo mientras me reía, todos los demás hacían lo mismo. Hasta que llegó el profesor tuve que detenerme para que no me regañara y todos se callaron, pero lo que más me sorprendió fue que ella no dijo nada en clase ni se quejó al profesor de lo que había hecho pero en la última hora. Mis colegas y yo fuimos a su mesa y escribimos INSULTOS.

Cuando íbamos de camino a nuestras casas nos encontramos con Sandra, ella estaba sentada en un banco como que estaba esperando a alguien. Nos acercamos a ella detrás del banco, tomé su mochila y cuando ella vio que le cogí su mochila ella se acercó y me pidió:

-¡Por favor devuélveme mi mochila!- Esa vez ella no tartamudeo al ver que ella iba hacia su mochila se la pase a uno de mis amigos y él a los demás.

Hasta que vimos que se detenía un coche, tuvimos que tirar la mochila al suelo y salir corriendo, mientras que corríamos, no pudimos evitar reírnos.

Y todos los días eran iguales, pero... Un día las cosas cambiaron radicalmente para mí y mi amistad con mis amigos.

Aquel día Sandra no había venido a clase, pero, el Director del colegio vino a nuestra clase y nos dijo esto:

-Buenas tardes, siento interrumpir las clases de hoy, ya sé que la educación es muy importante...Pero también es importante la seguridad de todos mis alumnos. ¿Por qué digo esto? Bueno resulta que está mañana la madre de Sandra me ha llamado para comunicarme que su hija estaba siendo acosada y me gustaría saber si alguien ha presenciado el acoso o ha participado en el.- Dijo el director.

Yo y mis amigos nos quedamos en silencio, y entonces una chica con voz firme dijo:

-¡Yo lo he visto!-

-¡Alejandro la estaba acosando!- Dijo ella señalándome. Todos se quedaron en silencio, entonces el profesor me dijo:

-¿Es eso cierto Alejandro?-

Entonces le dije al profesor.

-Sí, yo acosaba a Sandra.

-¿Alguien más participó?-Preguntó el profesor de nuevo. Entonces miré a mis colegas y ellos no dijeron nada. Entonces yo no pude más y dije:

-¡Ellos también lo hacían!-Mientras lo decía, señalaba a mis "amigos" y ellos me miraban con odio nunca supe que de esa manera perdería a mis amigos... para siempre.

Al salir del colegio mis "amigos" me empezaron a tratar como yo solía tratar a los demás. Y no entendía nada, al llegar a casa mi madre estaba muy furiosa conmigo, menos mal que papá llegaría más tarde a casa, porque él era muy serio y estricto conmigo.

Entonces nos fuimos a casa de Sandra, cuando llegamos a casa de Sandra, no podía evitar ver a mi madre pidiendo disculpas a la madre de Sandra, veía que en la mirada de mi madre era de humillación yo en aquel entonces no comprendía a qué venía esa mirada pero con el tiempo, lo entendí.

Al día siguiente en el colegio venía del baño con la cabeza mojada del agua del váter, fui a mi clase para recoger mi mochila, yo me esperaba no ver a nadie y mi mesa llena de insultos pero.

Lo que vi era justo lo contrario, era Sandra, estaba limpiando mi mesa, nunca me había dado cuenta del corazón de oro que tenía Sandra, pensé que ella me odiaría como todos lo hacían, pero me equivoqué.

Cuando ella me vio dijo:

-¡Lo siento, ya me voy!- Y dicho esto ella se dirigió hacia la puerta para irse.

Y entonces le dije:

-¡Espera!- Al decir estas palabras ella se detuvo, y se giró hacia mi dirección para mirarme, en ese momento tenía ganas de llorar, de darle las gracias, de pedirle perdón.

-¡Lo siento Sandra!-Dije entre lágrimas, no podía dejar de llorar si ella no quería perdonarme, lo entendería.

Yo me esperaba que me dijera *"Lo siento pero no sé si perdonarte"*.

Pero ella me dijo:

-Está bien-Y mientras ella lo decía, sonreía, su sonrisa me daba paz, como si estuviera renaciendo y tenía la sensación de estar viendo un futuro muy lejano.

Desde entonces ella y yo nos hemos convertidos en mejores amigos, y empecé a sacar mejores notas y ahora me llevo mejor con la madre de Sandra, y ella se ha convertido en amiga de mi madre y Sandra dejó de ser tan tímida, pero se cambió de colegio, así que decidí ir al mismo colegio que ella, ya que no me apetecía estar con aquellos "amigos".

Han pasado 4 años desde entonces ahora Sandra es mi novia, y gracias a ella ya sé quiénes son mis verdaderos amigos y no he vuelto a acosar a nadie.

FIN

Lucía Lagos Hernández.